

como son: la de servir de crema hidratante para los labios; para las picaduras de insectos; para curar los hematomas sin herida; para las hemorroides, ronqueras de garganta, etc. etc.

Los asistentes, tras arrancar la planta del suelo, siguieron con atención todo el proceso de elaboración, concretamente para producir la Crema hidratante de labios, que todos recibieron como regalo para traer a casa en un pequeño cuenco realizado a mano y con barro por cada uno de los asistentes.

La comida, por medio de autoservicio, nos recordó los tiempos del colegio o de la facultad y nos hizo sentirnos más jóvenes. Por la tarde salimos para hacer un recorrido por la sierra, subiendo y bajando montes por agradables caminillos entre pinos, robles, encinas, tomillo y romero, hasta llegar al Embalse de La Toba que presentaba un bonito contraste entre sus tranquilas aguas y el magnífico colorido de los distintos matices de verdes y



“Fuente de las Tablas”



“Fuente de las Tablas”

los dorados y rojos de las hojas en otoño. Por el camino, Jorge nos fue explicando la caída de los torrentes cuyas aguas bajan desde la montaña al pantano, arrastrando todo tipo de piedras, que el paso de los años va convirtiendo hasta llegar a una fina arena blanca, casi de playa. También pudimos contemplar numerosas variedades de setas (120 distintas recogieron días atrás).

Los gamos, corzos, jabalíes que habitan estas tierras, no se vieron, seguramente intimidados por un grupo de gente como el nuestro. Si pudimos oír algunos cantos de aves y contemplar el majestuoso vuelo que, a gran altura, llevaban numerosos

buitres y águilas que habitan en las oquedades de los grandes roquedales de esta sierra.

El día 6 de Noviembre, visitamos la Exposición “LAS EDADES DEL HOMBRE”, que bajo el título El Arbol de la Vida, se ha celebrado en la Catedral de Segovia.

En primer lugar, una vez llegados a Segovia hicimos un recorrido a pie desde al Viaducto hasta la Catedral, deteniéndonos en todos los monumentos importantes que encontramos, como la Casa de los Picos, Iglesia Románica de San Martín, Torreón de Lozoya, Plaza Mayor, Ayuntamiento, etc. etc.

En la Catedral, nos esperan tres guías oficiales que dividieron el grupo y nos acompañaron explicando maravillosamente cuantos elementos religiosos, artísticos, históricos y humanísticos, encierra esta magnífica exposición.

La comida fue en un Restaurante de Segovia con un menú típico de la tierra y de la época del año: Sopa Castellana y Cochinillo, acompañado por buen vino y postre y café.

Para completar la estancia en Segovia, visitamos su famoso Alcázar, también acompañados por un guía oficial, cuyas didácticas explicaciones nos recordaron a unos, y enseñaron a otros, interesantes episodios de nuestra historia.

Tras un tiempo libre para la merienda y las “compras” volvimos a Madrid, felices y contentos tras este día de asueto en una de las capitales más bonitas de España.

Despediremos el año con otra excursión en Diciembre, pero ésta se la contaremos en el próximo número de BESANA.